

González anuncia que el PSOE mejora su intención de voto, pese a la corrupción

Los socialistas acortan distancias con el PP y preparan una ofensiva contra IU

RAMON GORRIARAN MADRID

El 'caso Palomino' y los escándalos de corrupción que han aflorado en los últimos meses no han hecho mella en las expectativas electorales del PSOE, según la última

encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas. Felipe González explicó ayer a los parlamentarios socialistas que su partido mantiene una intención de voto del 35%, cinco puntos por encima de los resultados

obtenidos en los comicios europeos de junio. El PP conservaría una exigua ventaja, a pesar de descender tres puntos. El presidente del Gobierno reiteró la fortaleza del pacto con Convergencia i Unió.

González se reunió durante tres horas con los diputados, senadores y eurodiputados socialistas, a los que pintó un panorama político halagüeño, aunque no quiso restar importancia al acoso que sufren el Gobierno y el PSOE por parte del Partido Popular, Izquierda Unida y algunos medios de comunicación.

El presidente del Gobierno aseguró a los parlamentarios que el PSOE mantiene una intención de voto del 35%, según el último sondeo realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas. En consecuencia, el partido en el poder habría recuperado cinco puntos desde las elecciones europeas de junio, en las que cayó derrotado por el PP, aunque la organización que dirige José María Aznar le seguiría aventajando en «uno o dos puntos».

Esta situación es similar a la que se registraba en mayo de 1993, un mes antes de los comicios generales que los socialistas ganaron *in extremis*, con un millón de votos de diferencia, a pesar de que las encuestas previas auguraban un triunfo de los populares.

El Partido Popular negó cualquier viso de verosimilitud a estos datos a través de su portavoz adjunta en el Congreso, Loyola de Palacio, quien sostuvo que el PSOE «confunde sus deseos con la realidad». Según los datos de la primera fuerza de la oposición, el PP mantiene al menos la ventaja de casi diez puntos que obtuvo en las europeas del 12 de junio, y el anuncio de González respondería a una suerte de campaña para transmitir el mensaje de que la lucha contra la corrupción proclamada por el Gobierno ha calado en la sociedad.

«Acoso» de la oposición

El jefe del Ejecutivo protagonizó una intervención de veinte minutos ante los parlamentarios del PSOE, a los que, además de la recuperación electoral de los socialistas, explicó la reactivación de la economía en los últimos meses, los pactos con los nacionalistas, el «acoso» del PP e IU, y la necesidad de movilizar el partido ante la «pinza» de la oposición.

El presidente calificó como fluidos los acuerdos parlamentarios con Convergencia i Unió y el PNV, aunque admitió la existencia de «altibajos».

González reconoció, según informaron varios asistentes a la reunión, que los nacionalistas catalanes salen perjudicados «a corto plazo» por su apoyo al Gobierno, ya que la oposición y la prensa airean «sus demonios», lo que no ocurriría, a su juicio, si suspendiera su respaldo al Ejecutivo. De todos modos, puntualizó, CiU apoyará al Gobierno central a medio y largo plazo porque teme el proyecto de Estado que preconiza



Felipe González, entre Narcis Serra y Joaquín Almunia, en la reunión con el Grupo Parlamentario Socialista.

La oposición del 'sindicato del crimen'

R. G. MADRID

En la reunión del Grupo Parlamentario Socialista, el diputado Luis Yáñez desencadenó una cascada de críticas contra el denominado *sindicato del crimen*, apelativo por el que se conoce a una serie de periodistas y medios de comunicación críticos con Felipe González y el Gobierno.

Las fuentes consultadas no se ponían de acuerdo en si el mismo presidente del Ejecutivo llegó a referirse también al colectivo por ese nombre. Según algunos diputados, el secretario general del PSOE empleó esa expresión recogiendo las palabras de Luis Yáñez. Otros aseguran que la mencionó siete u ocho veces, y hay quien negó que la utilizara.

En la conferencia de prensa posterior, González señaló que no le cabía «la menor duda de que existe conexión entre algunos medios de comunicación» que se hacen «ecos de tertulias y respues-

tas parlamentarias» de la oposición. «Eso está perfectamente establecido», aseguró. «Se puede hacer un relato innumerable de casos». Sin embargo, calificó de «sindicato del crimen» es, a su juicio, «absurdo». En todo caso, espera que esa expresión se maneje «en tono de broma».

Los diputados socialistas fueron, sin embargo, menos prudentes y arremetieron sin disimulo contra ese grupo de periodistas y medios. Uno de los que tomaron la palabra aseguró que el *sindicato del crimen* traza la estrategia opositora que luego siguen con fidelidad el Partido Popular e Izquierda Unida.

Luis Yáñez reclamó que se denuncie y se diga «en voz alta» los nombres que hasta ahora sólo se mencionan «en voz baja». El diputado sevillano hizo extensiva la entente opositora contra el Gobierno a determinados jueces y ciertos grupos económicos.

«la derecha», expresión con la que se refirió al Partido Popular.

A pesar de mantener que existe una estrategia coordinada entre el PP e Izquierda Unida para erosionar a los socialistas, se mostró contrario a fomentar una «guerra sucia» contra estas formaciones, aunque aseguró que el PSOE tiene datos y motivos suficientes para emprender ese camino.

Duras críticas a IU

Además, no descartó que IU se sume al Partido Popular ante una hipotética moción de censura contra el Gobierno, a pesar de que ambas fuerzas cuentan en total con sólo 159 parlamentarios, insuficientes para hacer prosperar la iniciativa.

El jefe del Ejecutivo aseguró que la mejoría económica del país es «incuestionable» y acusó al

Partido Popular e Izquierda Unida de negarse a aceptarla en público por temor a que la salida de la crisis pueda beneficiar en las urnas al PSOE. González abogó por un mayor diálogo con los sindicatos que, a su juicio, ya ha comenzado a practicarse, como lo demuestra el acuerdo sobre Iberia, y se mostró optimista ante el futuro al entender que las direcciones de UGT y CC OO tienen voluntad de preservar el buen clima creado a partir de septiembre. A su juicio, por este motivo Izquierda Unida pretende cambiar la orientación de Comisiones Obreras.

Entre la veintena de intervenciones de parlamentarios, las críticas a IU fueron una constante. Sólo el dirigente de Izquierda Socialista Manuel de la Rocha se atrevió a insinuar la conveniencia

de una entrevista entre Felipe González y Julio Anguita, lo que fue replicado con un seco «no me apetece» por parte del secretario general del PSOE.

En una conferencia de prensa posterior, señaló que el coordinador general de IU prefiere tener «las charlas de café» con José María Aznar antes que con él, aunque no cerró del todo la puerta a un eventual encuentro.

El eurodiputado Manuel Medina también recomendó al presidente del Gobierno que personalizara en Anguita los ataques a los «comunistas», y señaló que en su quehacer político Izquierda Unida no recurre a métodos estalinistas, sino «falangistas».

El jefe del Ejecutivo consideró «una obviedad» que la coalición emplea recursos «totalitarios» en su labor de oposición.

Un juez ve indicios de delito por conceder avales a un consejero de la Generalitat

OTR PRESS BARCELONA

El titular del Juzgado de Instrucción número 19 de Barcelona, José Manuel Soler Bigas, elevó ayer al Tribunal Superior de Justicia de Cataluña el sumario abierto sobre las actividades empresariales del consejero de Industria de la Generalitat, Antoni Subirá, al observar indicios de su implicación en un presunto delito de cohecho.

Según informaron fuentes judiciales, el informe explica que las empresas de la familia del *conseller*, Subirá y Cia y Puntetextil, recibieron sendos avales de 45 y 20 millones de pesetas, respectivamente, de la Caric, organismo de la Generalitat que concedía avales y préstamos a empresas en crisis, y que, posteriormente, fue sustituido por el Instituto Catalán de Finanzas.

Las garantías financieras se concedieron cuando Subirá aún no era *conseller*, pero ya era portavoz de CiU en el Parlamento catalán, y pese a un informe en contra de la Consejería de Economía, que dudaba de la solvencia de las empresas. Efectivamente, las compañías acabaron en suspensión de pagos, y en el aire quedó la devolución del aval de 45 millones de Subirá y Cia, más los 13 millones de intereses de demora. En total, la deuda con la Caric ascendía a 58 millones de pesetas.

'Caso Culler'

Por otra parte, CiU aceptó finalmente que la comisión de investigación del Parlamento catalán sobre el *caso Culler* amplíe su campo de trabajo al papel jugado por las diferentes administraciones públicas en la recalificación y venta de los terrenos del cuñado del ex-consejero en San Pere de Torelló.

Juan Hormaechea, multado con 100.000 pesetas por injurias

EFE SANTANDER

El presidente en funciones del Gobierno de Cantabria, Juan Hormaechea, fue condenado ayer por el Tribunal Superior de Justicia a una multa de 100.000 pesetas como autor de un delito de injurias leves en la persona del empresario y ex-diputado regionalista Manuel Rotella.

El fallo considera probado que Hormaechea, en el transcurso de un mitin y una rueda de prensa durante la campaña electoral de 1991, acusó a Rotella de haber utilizado su cargo como alcalde de Torrelavega para obtener distintas licencias urbanísticas, de aprovecharse de su escaño como diputado y de dar dinero a un partido político para que le favoreciera. Además, le llamó «vago» y «aspirante a convertirse en el Saravola de la región».